

Agricultura pedirá rebajar el seguro de la uva de mesa tras subir un 55%

INFORMACION

La Conselleria de Agricultura y Desarrollo Rural se ha sumado al frente común creado en el Valle de las Uvas para combatir la subida de hasta el 70% en las primas de los seguros agrarios. Una situación que ha llevado a decenas de productores a no poder proteger sus cosechas en la actual campaña, ante la imposibilidad de asumir un coste adicional de entre 12 y 15 céntimos por kilo de uva cultivada. Un problema que afecta a más de 2.000 familias de siete municipios del Medio Vinalopó -Aspe, Monforte, Novelda, Hondón de las Nieves, La Romana, Agost y Hondón de los Frailes- en un sector que da trabajo cada campaña, de forma directa o indirecta, a 12.000 personas.

La consellera Mireia Mollà se ha mostrado muy receptiva comprometiéndose, ante los alcaldes y concejales de Agricultura del Medio Vinalopó y los representantes de los sindicatos agrarios y del Consejo Rector de la Denominación de Origen Uva de Mesa Embolsada del Vinalopó, a solicitar al Gobierno central una moratoria en los precios del seguro tras el incremento del año pasado. Una iniciativa que, según adelantó, llevará a cabo de forma conjunta con el consejero de Agricultura de la Región de Murcia.

Pero en la reunión mantenida durante la tarde de ayer en Monforte del Cid también se abordaron otros temas de interés para el sector. Los ayuntamiento del Valle de las Uvas ya han solicitado al Ministerio de Hacienda una reducción en los módulos del IRPF al verse afectado el sector por las fuertes lluvias que dejó la gota fría de septiembre. Pero quieren, asimismo, que se estudie una rebaja permanente de los módulos, la vieja aspiración de los sindicatos agrarios. Pues también a esta reivindicación se ha comprometido la consellera a darle su apoyo. El objetivo es lograr la aplicación de unos módulos del IRPF que permita al sector mantener la competitividad frente a otros frutos del campo a los que se aplica en estos momentos un 50% menos de carga impositiva.

Cabe recordar que en esta última campaña los productores de uva de mesa han experimentado, por término medio, un 55% de incremento en la prima que pagan a Agroseguro para proteger sus cultivos frente a posibles inclemencias meteorológicas. Esta «desproporcionada subida», en un sector que aporta riqueza y empleo al conjunto de la provincia, supone un importante varapalo que provocó protestas frente a la Subdelegación del Gobierno en Alicante. Fue el pasado mes de marzo y se manifestaron más de 300 agricultores, junto a políticos de todos los signos y representantes sindicales y de cooperativas agrícolas.

Ahora, los municipios quieren liderar un movimiento conjunto para pedir al Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente del que depende ENESA, que es el órgano que coordina el funcionamiento del sistema nacional de seguros agrarios, una rebaja sustancial de las primas que permita la viabilidad del sector en el que trabajan.

Además, los siete municipios afectados ven en la uva de mesa, un cultivo en el que

esta comarca está especializada, posibilidades de futuro y de incorporación de terrenos que ahora no están en producción. También quieren impulsar una renovación generacional para evitar el abandono de los campos y la desaparición de un sector que es motor económico, social y medioambiental del Vinalopó. Es por ello que también quieren estudiar, junto al Consell, líneas de ayudas o subvenciones que hagan atractivo a los jóvenes el trabajo en el sector primario.

De lo único que no se habló en profundidad durante el encuentro de ayer es de la compensación de los daños de la gota fría en los viñedos. Parece ser que no tocaba.

Los bolsos de los racimos, objeto de investigación

Los ayuntamientos del Medio Vinalopó han iniciado la campaña anual de recogida de los «bolsos de papel» que los agricultores colocan alrededor de los racimos para proteger la uva de los pájaros, los insectos, las plagas y las inclemencias meteorológicas. Solo en Aspe este año se prevén recoger más de 80.000 kilos de estas bolsas de celulosa que, para evitar contaminar la tierra y el aire, no se pueden enterrar ni quemar como se hacía antaño. Pues bien, los productores han expuesto a la consellera Mireia Mollà la necesidad de realizar una investigación, en profundidad, de cara a mejorar la resistencia del bolso frente a la lluvia y el granizo, así como para avanzar en su reciclado y que pueda reutilizarse. Una tarea que le corresponde asumir al Instituto Valenciano de Investigación Agrícola.